



de la segunda cancillería *Dei signori*, y secretario del *Oficio de los diez magistrados de libertad y de paz*. Además, estuvo encargado de veintitres legaciones extranjeras y de muchas comisiones en el interior. A la vuelta de los Médicis, 1512, encarcelado y atormentado á consecuencia de una acusación de conspiración, no hizo, sin embargo, ninguna revelación ni presó su reconocimiento. Una vez fuera de la prisión, vivió en la indigencia y retraído, y consagró sus ocios á la composición de un libro de poca extensión, que tituló: *Tratado del Príncipe*, al cual se mira generalmente como al código de la tiranía.

En efecto, examinando lo que es un principado, cuántas especies hay, cómo se observan, cómo se pierden, enseña que las palabras buena fe, justicia, clemencia y humanidad, deben estar siempre en la boca de los príncipes; pero que ellos tienen que hollar estas virtudes y atreverse á cometer actos de crueldad, siempre que los juzguen necesarios para la conservación de su poder.

Se ha dudado si Maquiavelo se propuso advertir las faltas, indicando á los príncipes el arte de la tiranía, y él mismo ha dado pábulo á esta conjetura por la respuesta que da á todo el que reprueba su libro: «Yo he enseñado á los príncipes á ser tiranos, pero yo también he enseñado á los pueblos á destruir tiranos.»

El *Tratado del Príncipe* fué compuesto en el 1514; dos años después, Maquiavelo escribió los *Discursos sobre Tito Livio*, que son reflexiones críticas y políticas sobre la historia romana, obra llena de sagacidad y profundidad, pero donde están reproducidas las mismas enseñanzas que en el *Tratado del Príncipe*; sin embargo de esto, hay profundidad en las ideas políticas; su moralidad, afectada ó natural, ha sido causa de que se las haya apellidado con el nombre de maquiavelismo. Cuando Maquiavelo hubo escrito *El Príncipe*, dió el manuscrito á Lorenzo de Médicis, del cual se granjeó la confianza y le nombró cronista de Florencia. Esta plaza le proporcionó á Maquiavelo la ocasión de producir su más bella obra, la *Historia de Florencia* (de 1205 á 1424), escrita hácia el año 1524, obra respetable, clara, elegante, lle-

na de profundidad, de color local, y compuesta con una bella inspiración de la antigüedad, felizmente aplicada á estas narraciones de la Edad media. Esta historia, dividida en ocho libros, ha tomado rango en Italia entre los modelos de su género. Las demás obras de Maquiavelo (1) son algunas comedias, que no cumple á nuestro propósito examinar.

El estilo de Maquiavelo se distingue por la sencillez, la fuerza y la claridad, y le coloca á la cabeza de los prosistas italianos.

PEDRO BEMBO, cardenal y escritor famoso: nació en Venecia en 1470, de una familia noble, y murió en 1547. Estudió en Florencia, después fué á Sicilia, y allí aprendió el griego con Constantino Lascaris; dirigióse después á la corte de Ferrara y á la de Urbino, donde su figura é ingenio le abrieron camino á todo género de acontecimientos. Tenía 40 años cuando Leon X le hizo su secretario en unión con Sadoleto. A la muerte de este papa se retiró á Venecia, en donde fué bibliotecario de San Marcos. Paulo III le hizo cardenal en 1539. Era uno de los escritores italianos más puros de su tiempo, pero con poca elevación y grandeza.

En cuanto á su estilo latino, se arregló escrupulosamente á Cicerón, á quien imitó hasta en la poesía. A esta superstición, más que á su sentimiento irreligioso, es preciso atribuir la aplicación que hacía á las cosas del cristianismo de los términos propios del culto pagano. Por esta misma razón trataba con desprecio el latín de las *Epístolas de San Pablo*, que llamaba *epistolacete*, y que no dejó su *Breviario*

(1) Los escritos de Maquiavelo se han impreso después de su muerte. En Florencia se han publicado sus *Obras completas*, 1813, 8 vol. en 8.º, y 1818, 10 vol. en 8.º

La mayor parte han sido traducidas al francés, por Tétard, La Haya, 1743, 6 vol. en 12.º; por Guiraudet y Hochet, París, 1779, 10 vol. en 8.º; por Perriés, París, 1823-26, 12 vol. en 8.º

El Anti-Maquiavelo, de Federico II, es una refutación del *Tratado del Príncipe*.—*Maquiavelo comentado por N. Bonaparte*, no es más que una traducción del mismo libro por el abate Guillon, París, 1816, en 8.º; M. de Buillé ha publicado los *Comentarios políticos é históricos sobre el Tratado del Príncipe de Maquiavelo*, y sobre el *Anti-Maquiavelo de Federico II*, París, 1827, en 8.º

Pedro Bembo.

Francisco Guicciardini.

en esta lengua por temor de echar á perder su estilo. Se le puede acusar de costumbres bastante libres, que se han trascrito también en sus obras.

Las principales son: *Gli Azolani*, Venecia, 1505, primera edición; *Historia Veneta, XII libri*, escritos por orden del Senado de Venecia en 1551; *Rima*, Venecia, 1530, en 4.º

Sus obras completas, tanto latinas como italianas, se han impreso por primera vez en Basilea, 1567, 3 vol. en 8.º, y últimamente en Venecia, 1729, 4 vol. en fól.

FRANCISCO GUICCIARDINI, llamado GUICHARDIN, historiador célebre: nació en Florencia el 1482, y murió el 1540. Procedía de una familia que había ocupado los más importantes cargos de la república florentina. Estudió la carrera de derecho; á los veintitres años fué nombrado profesor de jurisprudencia; después se dedicó al bufete, donde se dió á conocer con brillantez.

Hácia el 1512, su patria le envió con una embajada cerca del rey de España Fernando el Católico. El Papa Leon X reclamó sus servicios, le confió el gobierno de Módena y de Reggio, 1518, al cual reunió pronto la comisaría general de la Santa Sede de Italia con poderes ilimitados.

Guichardin, investido también del gobierno de Parma, defendió hábilmente esta ciudad, sitiada por los franceses. Clemente VII le encargó más tarde apaciguar los disturbios de Romaña. Comprimió asimismo en Bolonia con tanta habilidad una rebelión excitada por la familia de los Pépoli.

Finalmente, saciado de honores, se separó de los negocios, y vino á Florencia para vivir completamente retraído. No obstante, sin desempeñar funciones activas, ayudó con sus consejos al gran duque Alejandro de Médicis, que le miraba como un padre; después, á la muerte de este príncipe, en 1537, impidió por su elocuencia que se adoptase el gobierno republicano, é hizo elegir á Cosme sucesor de Alejandro.

Guichardin había meditado ocupar sus ocios en la redacción de memorias autográficas; un

TOMO I



amigo le indujo á tomar como motivo un punto de vista más general: escribió una historia de Italia, en la cual trabajó veintisiete años, que es su principal título de gloria. Consta de veinte libros, abrazando desde 1494 á 1532; es la historia de las guerras de Italia durante este período. Sus discursos, á la manera de las historias de la antigüedad, y una pasión exagerada por los detalles, hacen algunas veces su narración un poco difícil; pero tiene un vigor poco común, y demuestra sobre todo una gran profundidad en los juicios (1).

Guichardin escribió también: *Avisos y consejos en materia de Estado*, Amberes, 1525, en 8.º; traducida al francés, París, 1577, en 8.º. La relación de su embajada en España ha sido publicada en Pisa, 1825. M. Canestrini ha publicado las obras inéditas de Guichardin, Florencia, 1857-59, 3 vol. en 8.º. Estas obras permiten juzgarle con más exactitud, y en ellas se ve al político, practicando la doctrina de lo útil, teniendo en el corazón un gran fondo de honradez. Estas obras contienen, entre otras, las *Máximas y discursos políticos*, un *Diálogo sobre el gobierno de Florencia*, y una *Historia florentina*, bosquejo libre y desembarazado, en muchos puntos, de su *Historia de Italia*. Un cuarto volumen debe contener las *Embajadas*. También hay un estudio sobre sus obras, por M. Geoffroy, *Revista de Ambos Mundos*, Agosto de 1861.

PABLO GIOVIO, historiador latino moderno: nació en Como en 1483, y murió en 1552. Protegido por los papas Leon X y Clemente VII, por Carlos V y Francisco I, perdió en el saqueo de Roma por el condestable de Borbon, 1527, todo lo que poseía; recibió muchos

(1) La primera edición apareció veintinueve años después de su muerte, Florencia, 1561, en fól.; después 2 vol. en 8.º (16 libros), los únicos que había terminados; los cuatro últimos aparecieron en 1564, en 4.º

La mejor edición es la de Fribourg-en-Brisgau (Florencia), 1775-1776, 4 vol. en 4.º, y vuelta á publicar con una continuación por Ch. Botta, París, 1834, 6 vol. en 8.º Favre dió una traducción en francés, París, 1738, 3 vol. en 4.º; reproducida y corregida en el *Panteón literario*, por Buchon, París, 1839, gr. en 8.º



honores y pensiones, y á pesar de su carácter poco conforme con el estado eclesiástico, se le concedió el rico obispado de Nocera.

Sus libros tienen brillantes cualidades de mérito y de estilo; pero la veracidad del autor es muy sospechosa.

La obra más importante es la *Historia de su tiempo*, que comprende desde 1494 á 1547; está escrita en latin, y consta de 45 libros, de los cuales faltan 12. Se ha publicado en Florencia en 1550; Paris, 1553; Basilea, 1567. Ha sido traducida al francés por Dionisio Sauvage, Paris, 1579, 2 vol. en fól.

Ha hecho tambien los *Elogios de escritores célebres*, y una obra geográfica, titulada *Descripciones quot-quot exstant regionum atque locorum*, Basilea, 1571, en 8.º

Cárlos Sigonio.

CÁRLOS SIGONIO, sábio filósofo y arqueólogo: nació en Módena el 1520, de padres pobres; murió el 1584. Estudió las bellas letras en su ciudad natal, 1546, en Venecia el 1552; despues la elocuencia en Pádua, 1560, y en Bolonia, 1563.

Recogió los fragmentos de Ciceron, y escribió el tratado *De la consolacion*, que la publicó como si Ciceron viviera. Riccobini y Justo Lipsé descubrieron el fraude; cayó enfermo de pesar y de dolor, y murió.

Pasa por el inventor de la *Diplomática* ó arte de descifrar los antiguos escritos. Las antigüedades griegas y romanas, y la historia de la Edad media, son el asunto de sus escritos: se cita entre los principales: *Regum, Consulium, Dictatorum, ac Censorum Romanorum fasti, una cum actis triumphorum á Romulo usque ad Tiberium Casarem; in fastos et acta triumphorum explicationes*; Módena, 1550, en fól.; *De nominibus Romanorum*, Venecia, 1555, en fól.; *De antiquo jure civium romanorum libri II*; *De antiquo jure Italia libri III*; *De antiquo jure provinciarum libri III*, Venecia, 1560, en fól.; *De judiciis romanorum libri III*, idem, 1574; *De Republica Atheniensium, libri V*; *De Atheniensium et Lacedæmoniorum temporibus*, Bolonia, 1564; *De vita et rebus gestis P. Scipionis Emilianii*, idem, 1569, en 4.º, etc. Se le atribuyen tambien muy buenos *Escolios* sobre Tito Livio, y *Comentarios* sobre los *Frag-*

mentos y las *Epistolas familiares* de Ciceron.

Sus obras completas se han publicado en Milan, 1732-37, 6 vol. en fól.

ESCIPIÓN AMONIRATO. Nació el 1541, en Leca, del reino de Nápoles; murió en Florencia el 1601. Renunció á la jurisprudencia por las bellas letras, y entró en el estado eclesiástico. Despues de una vida de aventuras, entró en amistad con Cosme I, gran duque de Toscana, y obtuvo una canongia.

Escipion Amonirato.

Se tiene de él: *Discursos sobre Tácito*, que tienen tanta energía como los de Maquiavelo sobre Tito Livio; *Arengas* de diversos príncipes; cartas, diálogos, trozos de filosofía moral, y varias poesias; un *Tratado sobre las nueve familias napolitanas*; y por último, una *Historia de Florencia*, en treinta y cinco libros, que alcanza hasta 1574, cuya obra concibió despues de un meditado estudio, y contiene juiciosas conexiones con la historia general de Europa.

FRAY PAOLO SARPI. Nació en Venecia el 1552, y murió en 1623. Entró el 1565 en la orden de los Servitas, de la cual llegó á ser procurador general, en 1585, y defendió á su patria en sus disputas con el papa Paulo V. Fué miembro del Tribunal de los Diez. En 1607 le hirieron unos asesinos.

Fray Paolo Sarpi.

Numerosos pasajes de sus obras, principalmente de sus cartas, indican que tenia aficiones por el protestantismo. Era hombre de gran erudicion, precursor en filosofía de Bacon y de Locke, del magnetismo de Gilberto, en medicina de W. Marvey. Sus conocimientos en anatomía y en física eran tales, que se le han atribuido muchos descubrimientos: las válvulas de las venas, la circulacion de la sangre, la expansion y la contraccion de la pupila, y la variacion de la brújula.

Tiene muchos escritos: su *Tratado de los beneficios ó de los derechos* y privilegios del órden eclesiástico en materia regular, es un modelo en su género, prescindiendo de algunas opiniones extraviadas que tiene en su fondo. Sarpi es sobre todo conocido por una *Historia del Concilio de Trento*, Lóndres, 1619, traducida al francés por Le Courayer, 1736, 2 vol. en fól.; tiene un estilo claro y agradable, pero es abiertamente hostil al romano pontífice, lo



cual le impide discurrir con rectitud de juicio. El cardenal Palavicino ha hecho una sólida refutacion de esta obra.

Se tiene tambien de él: *Historia del Entredicho*, Venecia, 1606, en 4.º, traducida al francés por Amelot de la Houssaye, en su *Historia del gobierno de Venecia; opinion del P. Paolo, come debba governarsi la republica*, Venecia, 1681, traducida al francés por de Marsy con este título: *Le Prince de Fra Paolo*, Berlin, 1751, en 12.º Sus obras completas han sido publicadas en Nápoles, 1790, 24 vol. en 8.º

Enrique Caterino Dávila.

ENRIQUE CATERINO DÁVILA. Nació el 1576 cerca de Pádua, de una familia originaria de Avila (España), y murió el 1631. Su padre le envió á Francia, y le hizo entrar de paje de Catalina de Médicis ó de Enrique III. Dávila sirvió despues bajo Enrique IV, y se distinguió en los sitios de Honflor, 1594, y de Amiens, 1597; despues de la paz de Wervins volvió á unirse con su padre en Pádua, y con motivo de un duelo se vió precisado á retirarse á Venecia en 1606. Combatió por esta república en Candia y en Dalmacia, y pereció asesinado en Verona.

La *Historia de las guerras civiles de Francia* del 1559 al 1598, Venecia, 1630, en 4.º, ha sido traducida al francés por Baudouin, 1642, 2 vol. en fól., y por Mallet y Grosley, 1757, 3 vol. en 4.º Es una obra un poco pulida, pero imparcial, exceptuando lo concerniente á Catalina de Médicis y Coligny; está escrita con elegancia y rapidez, y en la narracion de los sucesos y en sus juicios se revela al discípulo de Maquiavelo.

El cardenal Guido Bentivoglio.

EL CARDENAL GUIDO BENTIVOGLIO. Nació el 1579, y murió el 1644. Es autor de una *Historia de las guerras civiles de Flandes*, en italiano, 3 vol. en 4.º, Colonia, 1632-39, traducida al francés por Loiseau, Paris, 1769; tambien tenemos de él cartas notables por su naturalidad y sencillez, Colonia, 1631, traducidas por Biaguilli, 1807; una *Relacion* de su embajada de Flandes, en 4.º, Amberes, 1629; Colonia, 1630; Paris, 1631; *Memorias*, publicadas despues de su muerte, Amsterdam y Venecia, 1648, en 8.º, traducidas por Vayrac, Paris, 2 vol. en 12.º,

1713; sus obras completas se han publicado en Milan, 1806-1807.

Su *Historia de Flandes* es muy apreciada, por la elegancia de su estilo, así como por la exactitud que demuestra en la narracion de los sucesos; y á juzgar por la descripcion que nos hace de las causas que motivaron aquella guerra y del carácter del príncipe de Orange, que se puso á la cabeza de la revolucion de los Países-Bajos, nos dan á conocer que sabia manejar muy bien la historia.

Juan Bautista Vico.

JUAN BAUTISTA VICO, sábio jurisconsulto, historiador y crítico: nació en Nápoles el 1668, y murió el 1744; era hijo de un modesto labrador. Fué durante nueve años preceptor de los sobrinos de un obispo; enseñó retórica por espacio de cuarenta años en la universidad de su ciudad natal; vivió pobremente; fué nombrado hácia el fin de sus dias cronista del Rey de Nápoles, y olvidado aun despues de su muerte, ha dejado sin embargo su nombre á la posteridad entre los más ilustres escritores filósofos.

La obra que resume todos sus trabajos, se titula: *Principios de una ciencia relativa á la naturaleza comun de las naciones*, Nápoles, 1725, segunda edicion totalmente refundida, 1730 y 1744. M. Michelet ha dado una traduccion francesa bajo el título de *Principios de la Filosofía de la Historia*, Paris, 1827, en 8.º Vico es uno de los creadores de la Filosofía de la Historia. Distingue en la historia de los diferentes pueblos tres edades, que se anudan uniformemente: *la edad divina*, infancia de las naciones, durante la cual todo se diviniza y la autoridad reside en los sacerdotes; *la edad heroica*, que es el imperio de la fuerza material y de los héroes; y *la edad humana*, periodo de civilizacion, despues de cual los hombres vuelven al estado primitivo.

Vico es tambien uno de los primeros que han negado la realidad histórica de algunos personajes de las tradiciones populares, Hércules, Homero, Rómulo, etc.... No ve en ellos más que las personificaciones de ciertas épocas y de ciertos sentimientos.

Diversos opúsculos de Vico, han sido reunidos por C. A. de Rosa, Nápoles, 1818, 4 vol.



en 8.º M. J. Michelet ha publicado las *Obras escogidas de Vico, conteniendo las memorias escritas por el mismo, la ciencia nueva, los opúsculos, las cartas precedidas de una introduccion sobre su vida y sus obras*; Paris, 1836, 2 vol. en 8.º En 1861, Nápoles ha elevado á Vico una estátua en la Plaza Real.

Luis Antonio Muratori.

LUIS ANTONIO MURATORI, uno de los más sábios historiadores y compiladores de la Italia moderna, nació el 1672 en Bignola, ducado de Módena, y murió el 1750.

Despues de grandes estudios, aunque muy jóven todavia, se dió á conocer por su extraordinaria erudicion; así es que fué llamado en el año 1694 á Milan para desempeñar la plaza de conservador de la Biblioteca Ambrosiana. Restituido á su pais natal en 1700, obediendo á las instancias del duque de Módena, ejerció las funciones de bibliotecario del palacio ducal y de conservador de los archivos públicos.

Ha enriquecido la historia antigua con obras y documentos muy preciosos. Todas sus producciones son de un genio colosal, y podemos decir con verdad, que este autor insigne dispó en gran parte las tinieblas en que estaba envuelta la Edad media.

Como prueba de su erudicion y de sus grandes trabajos, basta sólo citar el número de sus obras. Estas son: *Colecciones de documentos inéditos de la Biblioteca Ambrosiana*, Milan y Pádua, 1697-1709, 4 vol. en 4.º; *Delle antichità estensi ed italiane*, Módena, 1717, 2 vol. en fól.; *Antiquitatis italicae mediæ ævi*, Milan, 1738, 6 vol. en fól., conteniendo los documentos, diplomas y crónicas desde la decadencia del imperio hasta el año 1500; *Novus thesaurus veterum inscriptionum*, Milan, 1739, 6 vol. en fól., notable coleccion y la más completa de este género; *Annali d'Italia dall'era volgare sino all'anno 1749*, Milan, 1744-49; y Lucques, 1762, 14 vol. en 4.º; *Rerum italicarum scriptores præcipui ab anno 500 ad annum 1500*, Milan, 1723-51, 29 vol. en fól., obra que por su importancia y su extension es mirada con justicia como el más bello título de gloria de este infatigable autor.

Las obras completas de Muratori han sido

publicadas en Arezzo, 1767-80, 36 vol. en 4.º, y en Venecia, 1790-1810, 48 vol. en 8.º

FRANCISCO ESCIPION, MARQUÉS DE MAFFEI. Marqués de Maffei. Nació en Verona el año 1675, y murió el 1755. Hizo la campaña de 1704 al servicio de la Baviera. En 1713 dió una tragedia de Merope, imitada por Voltaire y Alfieri. Una *Historia de Verona*, bien concebida y mejor escrita, es la que constituyó la reputacion de Maffei. Visitó en 1732, Francia, Inglaterra, Holanda y Austria, y en todas partes fué acogido con gran distincion.

Del mismo autor tenemos tambien las obras siguientes: *Historia diplomática...*, 1727, en 4.º; *Degli anfitrati e singolarmente del Veronese*, 1728, en 12.º; *Verona illustrata*, 1731-32, en fól., ó 4 vol. en 4.º; *Museum Veronense*, coleccion de inscripciones antiguas, 1749, en fól.; tambien tiene un poema en 100 cantos, dos comedias y coleccion de piezas dramáticas del siglo XVI. Su prosa es frecuentemente trivial.

La mejor edicion de sus obras es la de Venecia, 1790, 28 vol. en 8.º Maffei era decano de la Academia de la Crusca, sócio de la Academia de Inscripciones y Bellas Artes de Francia, y miembro de las sociedades reales de Lóndres y de Berlin.

PEDRO GIANNONE. Nació en Ischitella (Pulla) el 1676, y murió el 1748. Fué abogado en Nápoles, y publicó en 1723 una *Historia civil del reino de Nápoles*, 4 vol. en 4.º, traducida al francés, La Haya, 1742, obra más profunda que bien escrita; tiene algunos pasajes, donde niega el poder temporal de la Santa Sede, que le acarrearón las persecuciones de los gobiernos de Nápoles y de Roma. Excomulgado y desterrado, se retiró á Viena, donde el emperador Carlos VI le concedió una pension, y despues fué á Génova. Posteriormente se dirigió á Saboya; el rey de Cerdeña mandó que fuese arrestado y encarcelado en 1736, y murió en su prision, no sin retractarse antes de todos sus principios.

Sus obras póstumas se publicaron en Lausanna, 1760, un vol. en 4.º Los fragmentos más violentos de su *Historia de Nápoles*, como era natural, se publicaron por un ministro protestante bajo el título de *Anecdotas eclesiásticas*, La Haya, 1738, un vol. en 8.º



Carlos Giacommaria Denina.

CÁRLOS GIACOMMARIA DENINA. Nació el 1731 en Rebel (Piamonte), y murió en Paris el 1813. Despues de haber enseñado las humanidades en los colegios de Turin y de Piñerola, la elocuencia italiana y la lengua griega en la en la universidad de Turin, fué llamado en 1782 á Berlin por Federico II, que le hizo entrar en su Academia de las Ciencias, y en 1804 fué bibliotecario de Napoleon I.

Sus principales obras son: *Discursos sobre las vicisitudes de la literatura*, 1770, 2 vol., cuyos cálculos son justos é interesantes, pero no hay proporcion en las partes; *Revoluciones de Italia*, 1769, traducida al francés por Jardin, historia mal contada y llena de errores; *Historia política y literaria de la Grecia*, 4 vol., 1781; *Discursos sobre los progresos de la literatura en el norte de Alemania*, 1788; *Ensayo sobre la vida y el reino de Federico II*, 1788; *La Prusia literaria bajo Federico II*, 1790-1, 3 vol.; *la Ruviada*, 1799, especie de epopeya en honor de Pedro el Grande; *Historia del Piamonte y de los demás Estados del rey de Cerdeña*, 1800-5; *Revoluciones de Alemania*, 1804; *La llave de las lenguas*, 1805; *Ensayo sobre los vestigios antiguos del carácter de los italianos modernos*, 1807; *Historia de la Italia occidental*, 1809, 6 vol.

En general, Denina no tiene tanto de filósofo y de independiente, como parece afectar. Carece de estilo propio.

Carlos José Guillermo Botta.

CÁRLOS JOSÉ GUILLERMO BOTTA. Nació en San Jorge del Piamonte el 1766, y murió en Paris el 1837. Mezclado en los acontecimientos políticos de Italia, fué preso en 1792, y desterrado en 1794. Refugiado en Francia, sirvió como médico en los ejércitos de los Alpes y de Italia, y acompañó en 1798 á la expedicion francesa que se apoderó de las islas Jónicas. De regreso á Italia, formó parte del gobierno provisional que el general Joubert habia establecido (1799). Despues de la reunion del Piamonte á la Francia en 1803, Botta fué nombrado miembro del Cuerpo legislativo por los electores del departamento de la Doire. A la caída del imperio fué nombrado sucesivamente rector de las academias de Nancy y de Ruan, y destituido en 1822. Rehusó en 1830 los

ofrecimientos del gobierno, que le proponia volver á tomar parte en las funciones universitarias.

Sus principales obras son: *Historia natural de Corfú*, Milan, 2 vol. en 12.º (en italiano); *Historia de la guerra de la independencia de los Estados-Unidos de América*, 1809 (en italiano), traducida al francés en 1812; esta obra está escrita con imparcialidad, exactitud y buen estilo; *Historia de Italia desde 1759 á 1814*, 5 vol. en 8.º, Paris, 1824, que apareció al mismo tiempo en italiano y en francés; *Continuacion de la historia de Italia de Guichardin*, 10 vol. en 8.º (en italiano). Estas dos historias no merecen los mismos elogios que la anterior, porque el autor se muestra poco filósofo y político muy superficial. Al mismo tiempo, se manifiesta adulador indiscreto de la casa de Saboya. La *Historia de los pueblos italianos*, que escribió en francés, y en buen estilo por cierto, debió formar parte de una biblioteca histórica que á la sazón se publicaba en Paris; es una produccion que desluce la fama de Botta, porque tiene muchos errores históricos y cronológicos. En esta ocasion fué recompensado su trabajo espléndidamente; pero lo que ganó en dinero lo perdió en crédito.

Su hijo, Paulo Emilio Botta, cónsul en Alejandria y en Mosul, arqueólogo distinguido, ha explorado las ruinas de Ninive.

HISTORIADORES FRANCESES. Felipe Commines.—Nació en Flandes hácia el 1445, y murió el 1509. Pasó su juventud al lado de Felipe el Bueno, y le acompañó á la guerra del *Bien público*; en 1472 pasó al servicio de Luis XI, que le pagó con prodigalidad, concediéndole varios honores y distinciones. Fué admitido tambien en el consejo de la regencia, pero Ana de Beaujeu le mandó encarcelar por ser cómplice en los manejos del duque de Orleans; su esposa consiguió se le permitiese ir á Paris para ser juzgado. Compareció ante el Parlamento, y este le condenó á diez años de destierro en Flandes y á la confiscacion de la cuarta parte de sus bienes. Vuelto á llamar por Carlos VIII, fué uno de los que suscribieron el tratado de Senlis con Maximiliano de Austria; fué embajador en Venecia, y asumió la responsabilidad



del tratado de Verceil, que terminó tan mal la expedición de Nápoles.

Ha dejado unas *Memorias*, que es quizá el documento más notable que tiene la Francia sobre Luis XI y Carlos VIII, y fueron publicadas el año 1524. La mejor edición es la de Mlle. Dupont, 1840-47, 3 vol. en 8.º

Commines muestra en sus *Memorias* al político lleno de sagacidad; es un observador recto y narrador breve y preciso. Su dicción es más concisa que la de Froissart, más clara y más noble. Es también por el lenguaje una obra de transición de la Edad media á la lengua francesa del siglo XVI.

JACOBO AUGUSTO DE THOU, primer presidente del Parlamento: nació en París el 1553, y murió el 1617. Recibió una instrucción excelente, siendo sus maestros Cujas y Hotman. En 1573 acompañó á Paul de Foix, embajador en Italia, y concibió á los diez y nueve años el proyecto de escribir la historia del siglo XVI. A su vuelta recibió varias comisiones de Enrique III, desempeñó varios cargos importantes, y fué nombrado presidente del Parlamento de París, y en su alto cargo desempeñó funciones importantísimas, tanto en el interior como en el exterior.

Como historiador, De Thou es conocido por una historia de su tiempo, en 138 libros, escrita en latín, y comprende desde 1543 al 1607. El autor no publicó más que los 80 primeros libros; los siguientes fueron completados con sus materiales, y publicados por Du Puy y N. Rigault, 1620.

La mejor edición de su historia es la de Londres (*Historiarum sui temporis*, lib. CXXXVIII), 1733, 7 vol. en fól., y ha sido traducida al francés por Le Beau, 16 vol. en 4.º, 1734.

Esta obra es uno de los más bellos monumentos históricos modernos. Tiene algunos defectos en lo que se refiere á los países extranjeros y respecto de algunas apreciaciones sobre ciertos hechos; pero se admira en él la calma, la imparcialidad, la dignidad y la elocuencia. Bossuet ha llamado á De Thou «el gran autor, el historiador fiel,» y este juicio es el de la posteridad.

FRANCISCO Eudes de MEZERAY. Nació el

año 1610 en Ry, y murió el 1683. Después de haber sido algunos años comisario de las guerras, fué á París, donde se dió á conocer por la publicación de algunos folletos políticos. Después entró en el colegio de Santa Bárbara, y se dedicó al estudio de la Historia con el mayor vigor.

Compuso una historia de Francia, con retratos de los reyes y príncipes, 3 vol. en fól., 1643-46-51, teniendo una aceptación admirable. Hizo también un compendio, que no tuvo menor acogida, 1667, 3 vol. en 4.º. Nombrado cronista del rey, fué secretario perpétuo de la Academia Francesa.

También se tiene de Mezeray un *Tratado del origen de los franceses*, ó *Historia de Francia antes de Clovis*, Amsterdam, 1682, en 12.º. Se le atribuye la *Gran historia de Francia*, defectuosa por lo que se refiere á los primeros tiempos, pero exacta y verídica en los demás. Comprende desde Luis IX á Luis XIII. Es una de las mejores que posee Francia; su estilo es original y lleno de naturalidad; reúne muchas condiciones dignas de los historiadores de la antigüedad.

Luis Cousin. Nació en París el 1627, y murió el 1707; fué abogado distinguido.

Se tiene de él: una *Historia de Constantinopla*, 1672, 8 vol. en 4.º, traducida de los principales autores bizantinos; *Historia de la Iglesia*, 1675-76, 4 vol. en 4.º, traducida de Eusebio, Sócrates, Sozomeno, Teodoro, etc.; *Historia romana*, 1678, en 4.º, traducida de Xifilín, Zonaras y Zósimo; *Historia del imperio de Occidente*, traducida de Eghinardo, Nithard, Luitprando, etc. Cousin continuó el *Diario de los sabios*, de 1687 á 1702.

Este autor no tiene más mérito que el haber aclarado algunos hechos oscuros ó dudosos.

JACOBO BENIGNO BOSSUET, hijo de un abogado del Parlamento de Borgoña: nació en Dijon el 27 de Setiembre de 1627, y murió en París el 12 de Abril de 1704; estuvo educándose con los jesuitas de Dijon hasta la edad de quince años. Un día fué sorprendido por sus maestros con los ojos llenos de lágrimas y la cabeza inclinada sobre la *Biblia*, revelando así una



aptitud singularmente precoz para comprender lo sublime y conmoverse.

Sin embargo, á pesar de este ardor y de esta elevación naturales, ninguno se sometía con tan buen deseo é ingenuidad á las obligaciones y á los deberes de la vida escolar; y sus compañeros, jugando con su nombre, anotaron su regularidad laboriosa y su constancia señalando en su sillón diferentes veces la palabra *Bossuetus*, acuerdo ya claro y evidente de la inspiración, del entusiasmo y del método, que fué el carácter de todas sus obras y de toda su vida.

Hábiles para adivinar las vocaciones nacientes, los jesuitas hubieran deseado asegurar á su instituto este joven de genio. Pero su familia, inclinada á la enseñanza universitaria, le envió á París á estudiar filosofía y teología en el colegio de Navarre, colegio de la nobleza francesa, permaneciendo allí desde el 1642 al 1652. Una vez sacerdote y doctor, el 1652 se dió á conocer muy luego como orador sagrado. Se retiró á Metz, no queriendo aceptar el cargo de maestro de su colegio, como se le ofreció por sus superiores. Canónigo, después arcediano y dean, empezó entonces su carrera de controversista, y publicó, 1665, su primera obra, *Refutación del Catecismo* de Paul Ferry, cura protestante. El 10 de Marzo de 1657 predicó en París la primera vez en el convento de Santo Tomás de Aquino, y durante trece años continuó predicando con gran aceptación y casi admiración general. Sus sermones atestiguan la más feliz fecundidad, tanto en el pensamiento como en la expresión. Bossuet, nombrado obispo de Condom, en 1669, tuvo que dejar su silla episcopal á los dos años, sin haberla residido. En 1670, después de la muerte de Perigny, Luis XIV le confió la educación del Delfín, que le ocupó hasta el 1679, y en seguida fué nombrado obispo de Meaux y limosnero de la delfina.

Trazó el plan de esta educación en una bella *Carta á Inocencio XI*, escrita en latín. Compuso para su real discípulo el *Tratado del conocimiento de Dios y de sí mismo*, donde admira por la extensión de sus conocimientos en anatomía y fisiología, declarándose cartesiano independiente; hizo también una *Lógica*, *Re-*

flexiones sobre la moral de Aristóteles, *Tratados del libre albedrío y de la concupiscencia*.

En fin, escribió para el joven príncipe el *Discurso sobre la Historia Universal*, en donde es sucesivamente narrador rápido en la primera parte, teólogo sublime en la segunda y político elocuente en la tercera. Este *Discurso*, que debía alcanzar hasta Luis XIV, no se extiende más que hasta Carlo-Magno, y la continuación, impresa en 1806, no es más que una colección de notas; así como también se ha publicado con el nombre de *Historia de Francia* una colección de manuscritos que compuso el Delfín.

Al lado del *Discurso sobre la Historia Universal* se coloca *La política deducida de la Sagrada Escritura*, que fija y determina con vínculos estrechos; los príncipes, en efecto, son considerados como ministros inviolables de esta Providencia que gobierna el mundo.

En medio de tantos trabajos, hay que colocar otros no menos notables, como la *Oración fúnebre de la duquesa de Orleans*, 1670, y la *Exposición de la fe católica*, 1671, que arrancó á Turena del protestantismo, así como á Dangeau, Mlle. Duras y otros. Es una exposición sencilla, clara y precisa de la doctrina de la Iglesia Católica. Fué nombrado miembro de la Academia Francesa, dando nuevos días de gloria á la Iglesia.

En la gran Asamblea del clero en 1681, á propósito de las regalías, fué encargado de hacer el discurso de apertura, y pronunció el sermón sobre la unidad de la Iglesia, donde proclamó la indefectibilidad del Papa. En 1682 publicó varios tratados especiales y pronunció sus últimas oraciones fúnebres, resaltando en todas ellas la superioridad de su genio.

Dos grandes obras llenan el fin de su vida, una contra los protestantes, y otra contra el quietismo. La *Historia de las variaciones de las iglesias protestantes* apareció en 1690, y fué añadida con una *Defensa* en 1693. La reforma, no atreviéndose á confesar que puesto que ella está fundada en la libertad, su naturaleza y condición es la de cambiar sin cesar, su terrible adversario la opuso la inmutabilidad y la perpetuidad de la fe católica, que había